

EL GRAFFITI. LA CREATIVIDAD MARGINAL

GRAFFITI: THE CREATIVITY OF OUTCASTS.

JUAN MOREJÓN GARCÍA
Enseñanza Secundaria

RESUMEN

Desde finales de la década de los 60, el mayo francés, y a principios de los 70 en Nueva York, aparece un movimiento artístico con fuertes connotaciones de carácter cultural, sociológico, psicológico e incluso político, que desde las profundidades del metro de Nueva York se extendió primero por Estados Unidos y posteriormente por el resto del mundo. Este movimiento conocido como graffiti pasó de ser algo minoritario a extenderse por los muros de nuestras ciudades e incluso a interesar a galeristas, museos de arte contemporáneo y artistas renombrados de la época (Jean Dubuffet, Andy Warhol, etc.). El graffiti es un fenómeno fundamentalmente urbano que ha conocido una lucha feroz contra su obra desde los poderes locales. Pese a todo y en gran parte debido a su fuerte carácter marginal ha tenido una gran aceptación entre sectores muy amplios de la juventud de todos los continentes.

El movimiento lleva consigo la creación de unos códigos de comportamiento, la relación con un tipo determinado de estética no solamente plástica, también musical, expresión corporal, danza, cine, cómic, etc. Desarrolla un tipo de lenguaje exclusivo, argot. Incluso establece un nuevo tipo de relaciones entre los individuos que lo practican.

En el proceso creativo se distinguen varias fases:

- Realización de un boceto en un bloc.
- Tratamiento de los soportes sobre los que se va a realizar la obra y realización de un esquema pictórico con tiza o carboncillo.
- Uso, en un principio, de spray de colores más claros para terminar utilizando colores más oscuros.

El graffiti es un tipo de arte que interesa a los más jóvenes por ser un movimiento relativamente nuevo (no más de 30 años), el uso de una iconografía muy próxima y reconocible fácilmente por la juventud, su relación intensa con el mundo del cómic, cine, vídeo, y con un tipo de música como el break dance o el rap. A todo ello hay que unir el hecho de su marginalidad que le da un aspecto muy atractivo. En líneas generales el estilo del graffiti se caracteriza por:

- El uso de formas expresionistas y la utilización de colores intensos.
- Lo efímero de la obra, expuesta a las inclemencias meteorológicas y a la agresión humana, así como la pobreza de los materiales utilizados.
- Por el uso de elementos iconográficos procedentes del cine de animación y sobre todo del cómic.
- Por la influencia del surrealismo, el pop art, el brutalismo y el arte povera.
- Por su relación con un tipo de música y baile (break dance, rap).
- Por la extracción social de los autores y la marginalidad del tema.

ABSTRACT

Since the end of the decade of the '70's, Paris '68 and from the beginning of the '70's in New York, and artistic movement has appeared with pronounced cultural, sociological, psychological and even political overtones, which from the depths of the subway in New York, has extended itself first throughout the United States and later the rest of the world. This movement, known as Graffiti went

from being a fringe movement fomented by an isolated few, to the point of spreading itself across the walls of our cities and drawing the attention of gallery owners, museums of modern art and renowned contemporary artists (Jean Dubuffet, Andy Warhol, etc.) Graffiti is fundamentally an urban phenomena which has met with stiff resistance from local governments. In spite of this factor, and to a great extent owing to its marked character from the socially downtrodden, Graffiti has been warmly received by the youth culture on every continent.

The Graffiti movement has brought with it the creation of codes of behaviour, and a distinctive aesthetic which is not only visual but also musical with body language, dance, cinema etc. all of its own. It has developed an exclusive new language of slang as well. It has also established a new type of relationship among those who practice it.

In the creative process we are able to distinguish several phases:

- The sketching of an outline on paper.
- The treatment of the surface on which the work is to be carried out.
- The drawing of a pictorial scheme in chalk or charcoal.
- The initial use of spray paints in light tones followed by finishing touches in darker colours.

Graffiti as a relatively new movement (born not more than 30 years ago) appeals to the younger members of society, with the use of imagery which is near at hand; it is easily recognized by youth, bearing an intensive relationship, with the world of comics, cinema video and music such as break dance or rap. We must add to all of this its special risk appeal, placed as it is on the borderline of what is socially acceptable.

In general terms, the style of Graffiti is characterized by:

- The use of expressionist form.
- The use of loud colours.
- The transient nature of the work itself, exposed as it is to bad weather and human aggression.
- The low quality of the materials employed.
- The use of imagery derived from cartoons and above all, comic strips.
- The influence of surrealism, pop art, brutalism and "arte povero".
- Its relationship with certain types of music and dance (break dance, rap...).
- The social background of its authors and its theme of social degradation.

Historia del Graffiti

Un estudio del graffiti nos remontaría a la antigua Roma donde ya existen antecedentes del fenómeno en las inscripciones encontradas en las letrinas (letrinalia) que transmitían todo tipo de mensajes (políticos, religiosos, humorísticos, etc.). En las murallas de Pompeya se han encontrado numerosos ejemplos de lo dicho anteriormente cargados de fuerte intencionalidad política o religiosa.

El hecho del graffiti pese a tener tan históricos antecedentes, lo entendemos hoy en día como algo exclusivo de nuestro siglo. El mayo francés del 68 es el momento inicial pero no se encuentra en él las características que actualmente lo definen. La primavera gala se distinguía por su carga utópica pero eminentemente política. Lo que distingue el graffiti en el presente es su fuerte marginalidad y este aspecto no aparece hasta 1971 en Nueva York donde llega a ser adoptado como vehículo de expresión por una población muy alejada y separada del sueño americano (puertorriqueños, negros y latinos). Es precisamente ese aspecto marginal que mantiene elementos

más dinámicos, el que lo hace perdurable. Podríamos preguntarnos que queda del mayo francés. La respuesta sería bastante desalentadora. Sin embargo, lo marginal estuvo, está y seguirá estando presente en una sociedad que se organiza como lo hace la nuestra. Siempre habrá sectores fuera de lo establecido que no tendrán ningún inconveniente en adoptar un lenguaje propio.

El turismo que llegaba a las ciudad de los rascacielos actuó como difusor del movimiento por todo el mundo. Fueron dos tratantes de arte, el italiano Claudio Bruni y el holandés Yaky Kornblit, quiénes a través de las exposiciones que organizaron dieron a conocer el graffiti en los círculos artísticos europeos, que con anterioridad habían sentido especial interés por el arte pop. En Holanda tuvo también una fuerte aceptación por parte de una juventud que poseía grandes dosis de rebeldía e independencia y que estaba continuamente enfrentada a la policía. Pero los principales causantes de la expansión del fenómeno, más allá de las élites artísticas, fueron los filmes, vídeos y libros que en los años 80 descubrían y promovían la cultura de la música pop, el break dance, el graffiti y sus pintores. A través de estos medios la cultura graffiti fue transplantada intacta abrazando el lenguaje, la historia, costumbres y reglas.

El movimiento ha interesado, como ha quedado expuesto con anterioridad, a dos sectores bien distintos. Uno el mercado del arte, el otro la calle. Aparecen, pues, dos vertientes. La formada por aquellos, que abandonada la frescura y espontaneidad de los muros, vagones de trenes, etc., cambian su lenguaje por otro más complejo y sutil pero al mismo tiempo más deseado por los coleccionistas y la de aquellos jóvenes artistas que continuaron manteniendo el carácter marginal del movimiento y lo extendieron por todo el mundo.

La llegada del movimiento a España ha tenido en los aspectos sociales y políticos semejante discurrir al que tuvo en su lugar de origen. Un programa de televisión, Línea 900, del año 1994, hacía referencia a la problemática del graffiti en Barcelona, informando sobre la actitud de las empresas de seguridad que vigilan el metro de la ciudad, así como el Jefe de Limpieza y mantenimiento del mismo. Incluso se exponía como dato importante el aumento de ventas de spray y la aparición de comercios dedicados a surtir a los graffiteros.

Otro dato a tener en cuenta es la actitud de Ayuntamientos como el de Córdoba que organizó una concentración de graffiteros en la ciudad. O el de la Concejalía de la Juventud del Ayuntamiento de Alcorcón (Madrid), que organizó en Diciembre de 1995 un encuentro internacional de Hip-Hop (movimiento que abarca entre otras cosas graffitis, música rap y break dance). Había que analizar cómo un fenómeno tan marginal, tan contrario a la aceptación de normas, cedió responder afirmativamente a estas invitaciones que se realizaban desde el poder local.

En Sevilla, en Junio de 1997 la Empresa Pública de Suelo cedió un muro virgen de más de 100 m de largo a las ONGs Solidaridad en Acción y Solidaridad Internacional Andalucía para que los graffiteros dejaran una muestra de su arte en estas paredes. Estos murales serían posteriormente fotografiados y pasarían a decorar un albergue que dichas organizaciones estaban construyendo en Guanabacoa (Cuba).

El estado de la cuestión

El fenómeno graffiti se entiende hoy en día referido a un movimiento que tiene sus orígenes a principios de la década de los 70 y que aparece en la ciudad de Nueva York, extendiéndose posteriormente por toda América, Europa y el resto del mundo. Son innumerables las connotaciones de carácter cultural, sociológico, psicológico e incluso político que tuvo y sigue teniendo un hecho de estas características. En nuestra época los graffitis han interesado a numerosos artistas, sobre todo en Francia a Jean Dubuffet.

Deben tenerse en cuenta factores tales como la extracción social y la edad de los autores (de 14 a 20 años), aceptación de los medos de comunicación de masas y de las autoridades políticas. Bástenos recordar como ejemplo de esto último los esfuerzos del Ayuntamiento de Nueva York y de la Metropolitan Transportation Authority por eliminar lo que fue considerado como una de las peores formas de contaminación. El propio ayuntamiento neoyorquino declaraba la guerra abierta contra el graffiti y se recomendaba el establecimiento de un día mensual que bajo los auspicios del Departamento del Medio Ambiente, se dedicase a combatir tal plaga. En Filadelfia cuesta dos millones de dólares al año la limpieza de estos graffitis, en 1971 el alcalde formó un grupo especial "anti-graffitis" y se pudo constatar que la mayoría de las pintadas fueron obra de entre 15 y 20 personas. Mucho más interesante es la actitud mantenida por los medios de comunicación sobre todo de The New York Times que dedicó al tema tal cantidad de artículos que dicho periódico se ha convertido en referencia bibliográfica obligatoria sobre el fenómeno.

El graffiti contemporáneo tuvo como primeros soportes los vagones del metro de Nueva York y las paredes de sus subterráneos, para más tarde abandonar sus catacumbas y ver la luz en los muros y paredes de las diferentes ciudades occidentales, llegando a tener su *Capilla Sixtina* en el citado medio de transporte público y en el muro que dividía la ciudad de Berlín. De ser considerado una forma de ensuciar por unos, ha pasado a ser vista como una nueva manera de expresión plástica por otros. De estar totalmente denostado ha pasado a ser centro de interés para galeristas. Ejemplo de esto último es la exposición el 15 de Septiembre de 1973 en la Racor Galleria del Solo, organizada por la Unidad Graffiti Artista (Nueva York).

En España la galería Alfredo Melgar de Madrid ha mostrado interés por el tema organizando una exposición en Abril de 1991 dedicada a un autor de graffitis Tema Ibáñez Delgado Mast. La Fundación La Caixa de Madrid organizó en el mes de Abril de 1995 una exposición sobre la obra de Keith Haring, un graffitero neoyorquino que vio cómo su lenguaje plástico pasaba de los muros del metro a las salas de arte muy renombradas y cómo su creación era motivo de comentario y elogio entre los más afamados críticos de arte del momento, el MOMA adquirió obras de este autor y un inmenso mural de inspiración graffitera decora uno de los muros del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo junto a la Serpentine Galleria de Londres organizó en 1997 en Málaga una exposición de la obra de Jean Michel Basquiat, joven neoyorquino de origen haitiano que pasó

de realizar pintadas en el metro de Nueva York, tras un encuentro fortuito con Andy Warhol, a colocar cuadros en el mercado por valor de cincuenta millones de pesetas. La vida de Basquiat ha interesado últimamente al cine.

Probablemente el mejor agente para entender esta forma de arte más allá de la vida interna de la ciudad fueron los filmes, vídeos y libros de los años 80 que, descubrían y promovían la cultura de la música pop, el break dance, el graffiti y sus pintores. A través de estos medios la cultura graffiti fue transplantada intacta abrazando el lenguaje, la historia, costumbres y reglas.

La Estatua de la Libertad, los rascacielos de Nueva York, puentes, trenes de metro, son las imágenes más comunes mostradas en los murales desde Chicago a Los Angeles y desde París a Sidney. Estos son los iconos que simbolizan el florecimiento del graffiti.

Los soportes preferidos por los graffiteros han sido fundamentalmente los muros y los trenes, incluso hasta las alas de los aviones. Los trenes se han pintado en Viena, Düsseldorf, Munich, Copenhague, París, Londres o Sidney.

En California y Europa estudian y copian estilos avanzados que se desarrollaron en Nueva York durante 15 años. Ya sea en trenes o paredes, el arte del spray es una forma de arte público. Los autores quieren ir más allá del sistema y los canales normales para exhibir están de alguna forma cerrados para ellos. Dependiendo del acercamiento que una ciudad en particular pueda tener hacia el graffiti, así un autor pueda jugar con el sistema a su propia conveniencia. Muchas ciudades han tenido un acercamiento constructivo a lo que otras ven un problema, encontrando formas y lugares para que los autores puedan pintar, creando un clima de cooperación con los Ayuntamientos.

El estilo y la forma

Los graffiteros se inician, desarrollan su estilo y realizan sus proyectos en unos blocs (Black-Book) a los que dedican mucho tiempo de estudio e investigación. Los que se inician en el nuevo arte buscan el apoyo de otros más expertos que les ayuden a desarrollar un estilo propio, estableciéndose entre ellos una relación de profesor-alumno, que es muy del gusto de ambos. El mundo del graffiti se apoya en un lenguaje oral, argot, muy peculiar, palabras como "quemadura" (obra maestra), expresiones como "hacer arder" (creación de una obra maestra), son frecuentemente utilizadas. Pese al mérito de una gran creación y del desarrollo de un estilo propio en sus cuadernos, la verdadera dificultad estriba en el traslado de dicha obra a un muro o a un vagón de metro.

El mundo de estos artistas se distingue también por el desarrollo de unas normas de comportamiento ético respecto a su creación. Si se trata de una buena obra, el resto de los graffiteros deben respetarla. Estos autores son unos críticos muy severos con los estilos de sus colegas. Por lo general, cuando juzgan los méritos de una obra,

suelen fijarse en la originalidad del diseño, en el encadenamiento, delicado o torpe, de las letras, llamado “*flujo*”, en el brillo de los colores, en el modo como está aplicada la pintura (los puntos negros y los churretones son algo repudiado por todos).

El proceso de creación de una obra suele ser el siguiente:

- Se realiza un boceto en un bloc.
- Se suele tratar el muro sobre el cual se va a pintar la obra.
- Se realiza un esquema pictórico con tizas o carboncillo.
- Se pinta con los sprays de colores más claros y se termina con los más oscuros. Incluso a veces se utilizan pinceles y pinturas.

Aunque la variedad de estilos individuales es muy diversa, normalmente se suele usar una serie de formatos básicos. Estos son:

- TAGS (FIRMAS). Firmas realizadas de un solo trazo y con rotuladores. Suele ser el formato utilizado por los que se inician en este arte.
- THROW-UPS (VOMITADOS). Suelen estar formados por un nombre de pocas letras unidas entre sí. Utilizan para ellos un tipo llamado *letra pompa*, redondeada y contorneadas por colores más oscuros.
- OBRAS. Nombres formados por varias letras que suelen escribirse en los vagones y que ocupan la totalidad de su espacio.
- TOP-TO-BOTTOMS (OBRAS DE ARRIBA A ABAJO). Nombres acompañados de otros elementos decorativos que se realizan sobre las paredes de los vagones y que ocupan el espacio de arriba a abajo pero no todo el largo del vagón.
- END-TO-ENDS (OBRAS DE EXTREMO A EXTREMO). Obras que ocupan todo el largo de un vagón de tren.
- WHOLE TRAINS (TRENES ENTEROS). Consiste en pintar de un extremo al otro todos los vagones de un tren.

Todas estas denominaciones que hacen referencia a vagones de metro o tren son aplicables a los graffitis murales salvando las diferencias que vienen impuestas por los distintos tipos de soportes.

El mundo creativo del graffiti reúne todas las características precisas para ser una forma plástica que sea atractiva a los ojos de los autores de menos edad. Estos elementos que tienen un fuerte poder sugestivo para los jóvenes son:

- Fundamentalmente es un arte joven (si tomamos el mayo francés como punto de origen, nos remontamos a unos treinta años).
- Es un arte hecho por jóvenes. El interés por el mundo del graffiti se suele desarrollar en la adolescencia.
- Está unido a una iconografía muy próxima a los jóvenes que éstos reconocen con gran facilidad.
- Su relación con un tipo de baile (break dance) y un tipo de música (rap) que los más jóvenes conocen a la perfección.

- Su relación con el cine de animación y el cómic que lógicamente esta muy cercano a los jóvenes.
- Su carácter marginal lo hace atractivo a los ojos de los adolescentes.
- Lo barato de los materiales pone esta forma de creación al alcance de todos los bolsillos.
- Su lenguaje plástico y cultural es fácil de entender por todos.
- Presenta grandes posibilidades pedagógicas y educacionales ya que puede ser un buen camino para introducirse en el mundo de la creación plástica, obligando a sus autores a realizar un proyecto y ordenar su trabajo.
- Reúne todas las condiciones precisas para que los artistas investiguen y experimenten con nuevas técnicas y lenguajes.

Entre las características más destacadas del graffiti se observa una clara tendencia al empleo de formas y técnicas expresionistas. La razón de ser de tal uso ha de buscarse en la necesidad de impactar a través de la imagen. Estas obras callejeras buscan llamar la atención de un espectador que en la inmensa mayoría de los casos se encuentra con ella de una forma inesperada, ante lo cual se debe desarrollar una gran fuerza expresiva que capte en pocos segundos la mirada ajena. Desde el punto de vista de la temática de las obras no existe otra forma de manifestación más adecuada que destaque los aspectos más expresivos.

Una de las cualidades que más llama la atención del espectador al observar esta obra, es sin lugar a dudas el uso de colores intensos. Esta propiedad podría estar justificada, al igual que cuando nos referíamos al uso de técnicas expresionistas, por la necesidad de captar la atención del espectador anónimo y ajeno a la obra. También en cuanto a la temática de la obra en sí, se justifica el uso de tales colores por una acentuación del expresionismo al que se hacía referencia con anterioridad. No obstante, pese a todas estas razones no podemos olvidar el gusto estético de sus autores y lo limitado del material utilizado, en su mayoría sprays y rotuladores.

Desde su origen a principios de la década de los setenta el graffiti se ha caracterizado por ser un movimiento urbano, unido esto al hecho de su marginalidad, observamos que los soportes más utilizados por sus autores han sido los muros, en su mayor parte de barrios, los vagones de metro y los trenes. Tales soportes tienen como cualidad común la baja calidad y la falta de tratamiento adecuado de los mismos, lo que acentúa el carácter efímero de las obras. En el caso de los muros por su exposición a la intemperie y a la agresión humana. En el caso de los vagones de metro y trenes a los ataques mencionados con anterioridad, a lo que se ha de sumar el problema de la contaminación y la lucha feroz de los servicios de limpieza.

Al igual que ocurre con los soportes los materiales usados por estos artistas de la calle se distinguen por su pobreza. Sprays y rotuladores constituyen los únicos elementos que usan en sus obras. Este tipo de materiales ofrecen muy pocas posibilidades, pero no obstante, los efectos conseguidos son realmente sorprendentes. Soportes y materiales pobres traen como consecuencia la fragilidad que caracteriza a este

tipo de obras. Debemos pensar que en la mente de sus autores no está la idea de perdurabilidad.

En un primer momento se realizan varios bocetos en papel por uno o varios autores, no se debe pasar por alto el hecho de que gran parte de los graffitis son obra de varios creadores, en este último caso, la obra que se ha de plasmar se somete a un proceso selectivo en el que participan todos los miembros del grupo. Se selecciona el soporte más adecuado para realizar la obra y a él se traslada el boceto utilizando para ello tizas, carboncillos o rotuladores. Se van rellenando los espacios más amplios con spray y los detalles se realizan con rotuladores o spray. Por último, se suele perfilar. Los recursos que se utilizan son muy amplios y demuestran una gran imaginación.

Pese al uso de grafías es muy frecuente la aparición de numerosas figuras relacionadas en su mayor parte con el cine de animación, así nos es fácil distinguir entre una amplia galería de personajes, el pato Donald, Mickey Mouse, Betty Boop, etc. Pero donde encuentra el graffiti su fuente de inspiración más amplia es en el mundo del cómic, de donde extrae figuras tan conocidas como Superman, y otras menos conocidas pero que por su tratamiento nos es fácil suponer que tienen su origen en la obra gráfica de los autores del cómic. Los temas se caracterizan por su tendencia a la violencia relacionada con la cultura marginal y underground de sus autores.

Con anterioridad se ha hablado de un fuerte componente expresionista en las obras de los graffiteros pero no es la única influencia que habrá de ser estudiada para descubrir las conexiones con distintos movimientos artísticos y a través de qué medios llega esa influencia. No nos resulta difícil observar a simple vista elementos o características que dejan ver la presencia del surrealismo, el pop art, el brutalismo, etc.

Todo movimiento artístico suele estar fundamentado sobre un soporte cultural. Se hace necesario analizar las conexiones del graffiti con otros aspectos culturales. Para ello se ha de analizar el momento en que aparece y su desarrollo, su marcado enfrentamiento con el poder y la cultura oficial, su relación con el mundo del cómic del que se ha hablado anteriormente, su supuesta conexión con el cine, el gusto de sus autores por un determinado tipo de música, etc. Se trata ahondar en esta red de influencias y en los aportes de las mismas a las obras.

Es fundamental comprender cuál es la extracción social de sus autores, así como el funcionamiento del grupo en el que suele estar inmerso su argot característico, las relaciones existentes entre ellos, las normas por las que se rigen... Las actitudes que desde las distintas esferas del poder se mantienen frente a los graffiteros, así como la visión que desde el mundo de la cultura (literatura, cine, arte, etc.) se tiene sobre el tema. Intelectuales reconocidos como Norman Mailer se han preocupado del asunto.

Bibliografía

- ALLEN, Henry. *Signs of the Cryptic Scrawler*. Washington Post, 28-marzo-1978.
- CAMPBELL, Barbara. *Six Students' Murals Vie with Subway's Graffiti*. The New York Times, 6-junio-1973.
- CASTLEMAN, Craig. *Los graffitis*. Madrid : Herman Blume, 1982.
- COOPER, Marta y SCIORRA, Joseph. *R.I.P. Memorial Wall Art*. Nueva York : Henry Holt and Company, 1994.
- GALVANI FORESI, Victoria. *El graffiti y sus interpretaciones*. Nueva Estafeta, 1979.
- GAN, Federico. *Libertad en el W.C. (Para una sociología del graffiti)*. Barcelona: Dopesa, 1979.
- GARI, Joan. *Signes sobre pedres. (Fonament per una teoria del graffiti)*. Valencia: Secretaría de Publicaciones de la Universidad Jaime I, 1993.
- LUZAN, Julia. *Keith Haring. El artista que pintaba en el metro*. EL PAÍS SEMANAL, 23-abril-1995.
- MILER, Norman. *The Faith of graffiti*. Nueva York : Praeger/Alskong Publishers, 1974.
- MELGAR, Alfredo; JIMÉNEZ, Carlos y ESTRADA, Manuel. *Mast*. Madrid : Alfredo Melgar, 1991.
- SERRANO PASTOR, Francisco José. *Análisis de contenido y análisis transaccional... estudio graffiti*. Barcelona, 1993.